

PROYECTO UNAM

Coordinador: Roberto Arturo Gutiérrez Alcalá robargu@hotmail.com

Conferencia sobre profecías mayas

El Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM invita a la conferencia "Profecías mayas", que dictará Jesús Galindo Trejo mañana viernes, de 7:30 a 8:30 horas, en la sede del mencionado instituto (Circuito Mario de la Cueva s/n, en CU). Entrada libre. Informes en el teléfono 56-65-76-41 y en malecord9@yahoo.com



Ayudan a mujeres agredidas sexualmente

Un programa interdisciplinario de la FES Iztacala les enseña las habilidades necesarias para reintegrarse de manera exitosa a su vida cotidiana

Primero son las agresiones en la calle; después, el hostigamiento en la escuela o el trabajo; a continuación, el abuso sexual (antes de los 18 años); y, finalmente, la violación, la violencia durante el noviazgo, la violencia familiar, el feminicidio...

Para combatir esta oscura pero ineludible realidad, desde 1988 opera, en la Facultad de Estudios Superiores (FES) Iztacala, el Programa Interdisciplinario de Atención a la Violencia Sexual y los Estudios de Género (PIAV).

"Que las víctimas a las que atendemos sean mujeres no significa que éstas son vulnerables por su condición femenina, sino por ciertos 'arreglos' culturales que las colocan en ese estado de vulnerabilidad", asegura la doctora Patricia Valladares, coordinadora del mencionado programa.

La atención que se brinda en este programa universitario, localizado en la Clínica Universitaria de la Salud Integral (CUSI) de la FES Iztacala, consta de un procedimiento sistematizado, cuyo objetivo es que las mujeres agredidas enfrenten con éxito las secuelas de ese tipo de violencia.

"Cuando una mujer es víctima de un delito sexual (abuso, hostigamiento, violación, etcétera), se encuentra en un estado de crisis cuyo grado depende de la gravedad del atentado. Así, además de atenderla específicamente en ese estado, hay que resolver otros aspectos colaterales, como ayudarla a prevenir una enfermedad de transmisión sexual o un embarazo, y acompañarla a levantar la denuncia legal ante la autoridad competente", explica la psicóloga.

Para ello se han establecido convenios de colaboración con el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), la Procuraduría General del estado de México y los centros de atención a la violencia sexual cercanos a la FES Iztacala.

Posteriormente, la persona regresa a la CUSI, donde adquiere, mediante un método terapéutico de 8 semanas de duración, habilidades para reintegrarse de manera exitosa a su vida cotidiana; es decir, aprende a superar miedos y estados de angustia, a defenderse y a poner límites en las relaciones novicias.

En una etapa final, los especialistas del PIAV le hacen un seguimiento hasta que la dan de alta.

Prejuicios

Según Valladares, la violencia de género es todo acto u omisión que causa algún daño físico, psicológico o económico a las mujeres.

"En primer lugar está lo que les ocurre a las mujeres, por el sólo hecho de ser mujeres, cuando salen a la calle: reciben insultos o toqueteos, cosa que no les sucede a los hombres. En esto se ve claramente el concepto de género. Después de esas conductas se encuentra la ideología que permite y promueve la violencia contra las mujeres", apunta.

De ahí que la psicóloga crea que, para superarla, la violencia de género debe abordarse de manera integral, esto es, desde su aspecto ideológico hasta su aspecto administrativo, pues la mayoría de las personas, hombres y mujeres, aún piensa que no es un asunto que tenga que ser atendido socialmente.

"Se ven prejuicios al respecto: si una mujer tiene problemas con el novio o el

“Detrás de las conductas violentas en contra de las mujeres yace una ideología que las permite y promueve. Al mismo tiempo, este laceraante fenómeno social muestra una deformación estructural, pues hombres y mujeres banalizan dichas conductas”

Patricia Valladares, académica de la FES Iztacala de la UNAM



RESULTADOS DE ENCUESTA

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006

70% de las mujeres que viven en pareja sufren algún tipo de violencia

70% de los ataques son cometidos por personas cercanas a las víctimas

70-80% de las personas con conductas agresivas fueron golpeadas o abusadas en su infancia

esposo, se le dice: 'bueno, se van a arreglar, pasa hasta en las mejores familias, no es para tanto, dale otra oportunidad'. Esa idea de que 'no es para tanto' banaliza la violencia de género", indica la académica universitaria.

Por lo que se refiere a los funcionarios y empleados de las instancias judiciales, la especialista considera que refuerzan también esos prejuicios.

"Al minimizar el problema aparece en ellos una falta de sensibilidad y atienden de manera deficiente, con tardan-

za, maltratos y corrupción, los casos de agresiones a mujeres."

El grupo de psicólogos del PIAV ha visto que las personas encargadas de llevar los casos de violencia de género en las instancias legales pueden llegar a padecer el síndrome de *burnout* o de desgaste profesional: "se queman" y se bloquean.

"Tratan mal a la gente no porque quieran hacerlo, sino como un mecanismo de defensa. Se vuelven distantes y hacen mal su trabajo porque atender casos de violencia resulta impactante. Se enteran de cosas horribles, como violaciones a menores de dos años y hasta de crímenes. A todo esto hay que añadir la ineficiencia natural de nuestro sistema judicial, con procesos tardados y desgastantes", comenta Valladares.

Atención más amable

Una de las actividades de los integrantes del PIAV consiste en enseñarles a las víctimas sus derechos legales y humanos y, en no pocas ocasiones, denunciar al violador, así como al agente del Ministerio Público y al médico legista, por sus omisiones lindantes con la corrupción.

Por cierto, se debe destacar que, como consecuencia de estas omisiones, en algunas procuradurías de Justicia del país ya se ofrecen cursos de capacitación para el personal que atiende casos de violencia de género.

"Puede decirse que, en la medida en que haya más funcionarios sensibles y comprometidos, se podrá ofrecer una atención más amable a las víctimas", dice Valladares.

Infraestructura académica

Uno de los ejes del quehacer académico del PIAV es la investigación. Los análisis sobre la violencia de género se insertan en los proyectos de tesis de los estudiantes que participan en él.

En esos proyectos se abordan a fondo temas tales como hostigamiento y abuso sexual, violencia durante el noviazgo, empoderamiento, masculinidad, diferencias entre hombres y mujeres, violencia masculina y violencia de pareja, entre otros.

Asimismo, los futuros psicólogos reciben en el PIAV entrenamiento de alto nivel que les permite salir al mercado profesional sólidamente preparados.

Para fortalecer sus líneas de investigación, los académicos del PIAV tuvieron que ahondar en los estudios de género, debido a lo cual se estableció una relación académica con el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), con el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), y con el Instituto de Investigaciones Jurídicas, todos de la UNAM.

"De este modo, estamos cumpliendo nuestra tarea académica y de asistencia social. Ahora queremos ahondar en las líneas de investigación que hemos propuesto, a fin de estar en la posibilidad de plantear políticas públicas en contra de la violencia, sin soslayar nuestros programas de preparación de terapeutas, dirigidos a estudiantes provenientes de las carreras de Psicología, Derecho y Trabajo Social", finaliza Valladares (Rafael López).

Más información: Correo electrónico: patyvalladares@hotmail.com

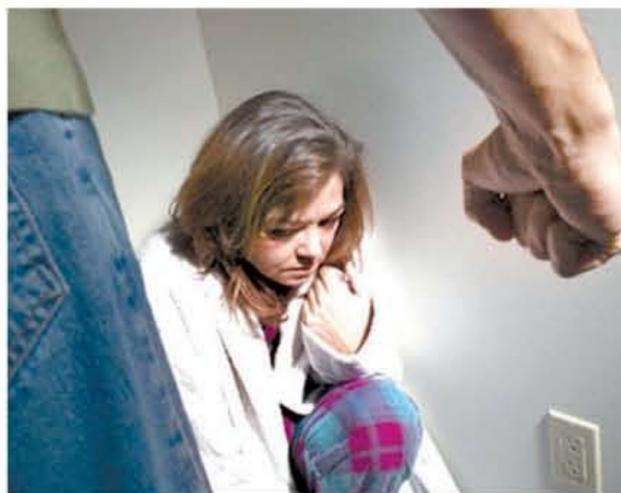
Preparación exhaustiva de estudiantes terapeutas

Los estudiantes del PIAV primero cursan psicología clínica, esto es, aprenden estrategias y herramientas para atender pacientes; después hacen una especialización en atención a la violencia y toman un curso sobre violencia de género.

Durante el tiempo que permanecen en el PIAV, ya sea elaborando tesis o realizando prácticas profesionales, asisten a foros y congresos. También efectúan visitas y prácticas en centros

de atención, de tal modo que en un lapso corto se vuelven expertos en el tema y adquieren la destreza para atender, incluso, a niños víctimas de abuso sexual.

"Éstos son casos difíciles, por lo que no cualquier psicólogo puede enfrentarse a ellos. Para brindarles atención efectiva y de calidez a las víctimas es necesario una preparación como la que ofrece el PIAV", afirma Valladares.



DATO DURO. 70 por ciento de las mujeres sufren algún tipo de violencia

Asesoría y capacitación

En 1993, por medio de un convenio entre el ayuntamiento de Tlalneptla y la FES Iztacala, se abrió en Tlalneptla el primer albergue para víctimas de violencia familiar que hubo en el país.

Este año, en coordinación con el DIF y ese mismo ayuntamiento, se abrió el Centro de Desarrollo Integral para la Mujer en San Juan Ixhuatepec, una zona marginada, donde se atiende a víctimas de violencia de género. Los alumnos del PIAV realizan allí

prácticas profesionales.

La Procuraduría General de Justicia del Estado de México, así como diversos centros de atención a víctimas del Distrito Federal, se han nutrido también de los egresados de este programa.

Además, el grupo de psicólogos del PIAV elaboró el diseño de atención de un sistema de 25 programas de la Procuraduría General de Justicia del estado de México y capacitó al personal profesional que los atiende.



VÍCTIMAS. Ciertos "arreglos" culturales vuelven vulnerables a las mujeres